

LUNES 15 DE JULIO DE 2013

150 AÑOS DE PRESENCIA REDENTORISTA EN ESPAÑA



solidaridad sencillez san alfonso valores redención misión
Perpetuo Socorro evangelio teología moral familia



Año 1730. En Scala, pequeña aldea de los alrededores de Amalfi (Italia), Alfonso M^a de Liguori, se aleja del bullicio de Nápoles y se dedica a predicar el Evangelio entre los pastores más pobres de la zona. Siente una llamada especial para compartir la Buena Noticia con los que tienen menos cultura y menos ocasiones de formarse. Pero no es una tarea fácil. En 1732 y tras muchas dudas y vacilaciones surge la Congregación del Santísimo Redentor.

Seis meses más tarde de su fundación, todos han abandonado la Congregación del Santísimo Redentor. El viernes santo de 1733, Alfonso escribe: "Estoy persuadido de que Dios no necesita ni de mí, ni de mi obra. Sin embargo, creo que Él me ordena proseguirla y, aunque me quede solo, me esforzaré por llevarla a cabo". Ya solo queda en Scala un sacerdote, Alfonso, y un hermano, Vito Curzio.

Año 1807. La Congregación redentorista se ha extendido fuera de Italia gracias a un redentorista checo: Clemente M^a Hofbauer, quien se dedica a predicar en Varsovia. Pero no solo predica: funda orfanatos, asociaciones de laicos, etc. Sin embargo, las invasiones napoleónicas prohíben todo tipo de actividad religiosa. Clemente y sus hermanos, tras una época triste de cárcel y persecuciones, son expulsados del país.

HORARIO:

Acogida durante todo el día (los que lleguen para comer -14h.- deben avisarlo a Rosalía)

19.00: Inicio del encuentro: presentación del encuentro y constitución de los módulos

20.00: Eucaristía de Inicio del Encuentro. PEDRO LÓPEZ (P. Provincial).

Tema: **Santísimo Redentor. VIGO**

21.30: Cena.

22.30: Gaudeamus (Queimada Gallega).

23.30: Oración de la noche y silencio.



EUCARISTÍA INICIO DEL ENCUENTRO SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO REDENTOR TITULAR DE LA CONGREGACIÓN REDENTORISTA

MONICION DE ENTRADA:

Bienvenidos a todos a esta celebración con la que queremos poner todo el X Encuentro de San Alfonso en la manos de Dios, para que Él nos acompañe y nos bendiga, nos anime en momentos de dificultad y haga que cada uno de nosotros luchemos por conseguir nuestras metas, sueños e ilusiones.

El tercer domingo de julio los Misioneros Redentoristas celebramos la solemnidad del Santísimo Redentor, titular de nuestra congregación y nombre que la Sagrada Escritura da a Dios y a su Hijo Jesucristo.

Los Misioneros Redentoristas fuimos fundados el 9 de noviembre de 1732 - hace 281 años- por San Alfonso María de Liguorio en Scala (un pueblecito pequeño en el sur de Italia) bajo el amparo del mismo Redentor. Hoy aquel pequeño grupo de misioneros se ha convertido en una comunidad mundial con más de 5,500 miembros presentes en 74 países. Comenzamos la celebración.

Canto

PERDÓN:

1. Por todas las veces Señor en las que nos conformamos con lo más fácil, abandonando todo aquello que supone esfuerzo.

Señor ten piedad.

2. Por las veces en las que no confiamos en nosotros mismos, ni en los demás ni en Dios, abandonándonos en el pesimismo, no queremos superarnos. **Cristo ten piedad.**

3. Por las veces en las que tampoco ayudamos ni favorecemos que los que nos rodean luchen y caminen hacia sus ilusiones.

Señor ten piedad.



Canto: (Gloria)

Oración colecta

Oh Dios, que constituiste Redentor del mundo a tu Unigénito, y por él, vencida la muerte, nos restituiste misericordiosamente a la vida; concédenos que, al celebrar esos tus beneficios, nos adhiramos a ti con amor constante, y seamos enriquecidos con los frutos de la misma Redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Isaías 55, 3-5

Así dice el Señor: Escuchadme atentos. Prestad oído, venid a mí: escuchadme y viviréis. Sellaré con vosotros una alianza perpetua, la promesa que aseguré a David: a él lo hice mi testigo para los pueblos, caudillo y soberano de naciones.

Tú llamarás a un pueblo desconocido; un pueblo que no te conocía correrá hacia ti: por el Señor, tu Dios, por el Santo de Israel que te honra.

Buscad al Señor mientras podéis encontrarlo, invocadlo mientras está cerca. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Isaías 12

R/ Mi fuerza y mi alabanza es el Señor.

El Señor es mi Dios y Salvador,
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación.

R/ Mi fuerza y mi alabanza es el Señor.

Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación,
y diréis en aquel día: Dad gracias al Señor,
invocad su nombre, contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es excelso.

R/ Mi fuerza y mi alabanza es el Señor.



Tañed para el Señor, que hizo proezas,
anunciadlas a todas la tierra.
Gritad jubilosos, habitantes de Sión:
¡Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel!
R/ Mi fuerza y mi alabanza es el Señor.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 5, 12. 17-19

Hermanos: lo mismo que por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron...

Si por la culpa de aquél, que era uno solo, la muerte inauguró su reino, mucho más los que reciben a raudales el don gratuito de la amnistía vivirán y reinarán gracias a uno solo, Jesucristo.

En resumen, una sola culpa resultó condena de todos, y un acto de justicia resultó indulto y vida para todos. En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos.

Palabra de Dios

Canto:

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 3, 13-18. 21

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del Hombre.

Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida



eterna. Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. En cambio, el que realiza la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.

Palabra del Señor

ORACIÓN UNIVERSAL

El Salvador del mundo vino a proclamar la dicha a los pobres, el consuelo a los humildes y la reconciliación a los enemigos, pidamos que todos los Misioneros Redentoristas, a imitación de Jesús, puedan ser signos de esperanza y vida para nuestro pueblo, roguemos al Señor.

Cristo, esperanza nuestra que destruiste la muerte e iluminaste la vida, concédenos que, contra toda esperanza, mantengamos nuestra esperanza en ti, roguemos al Señor.

Señor Jesús, Tú que fuiste enviado por el Padre para rescatar a los que estaban sometidos a la ley del pecado y la muerte y para que recibieran la adopción de hijos, concédenos que sepamos dar nuestra vida por nuestros hermanos, roguemos al Señor.

Por la comunidad de misioneros Redentoristas que viven aquí entre nosotros para que su vida sea de esperanza alegre, de ardiente amor, y de entrega celosa a la evangelización y servicio de los más pobres, roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, por la Iglesia, comunidad de creyente, que sea un lugar de acogida y encuentro donde todos podamos ser mejores, crecer en fe, en esperanza y en el amor y la entrega, roguemos al Señor.



Por este X Encuentro de San Alfonso, que tengamos todos, cada uno en su lugar, actitudes abiertas para acoger a todos, ilusión por sacar lo mejor de nosotros mismos y ponerlo al servicio de los demás, roguemos al Señor.

Que a lo largo de estos días seamos capaces de dejar que Dios moldee nuestro corazón para que se produzca ese cambio interno en nosotros, lento y eficaz para que al final del curso podamos contemplar la belleza e las cosas bien hechas, roguemos al Señor.

Pidamos por todos nuestros familiares que han fallecido, para que vivan en la presencia misericordiosa de Dios Padre, roguemos al Señor.

Oremos por los niños y los jóvenes que comparten con nosotros este encuentro, para que no se alejen de la iglesia y encuentren en Cristo razones para vivir alegres y confiados, roguemos al Señor.

Continúa, Padre santo, la obra de la redención y salva a todos tus hijos. Tiende tu mano hacia nuestra necesidad de amor y de perdón, y con ternura paternal atráenos hacia ti. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Canto

OFERTORIO

Hoy, Señor, con estas ofrendas queremos poner en tus manos nuestro corazón y decirte que te queremos y que deseamos estar siempre contigo.

1. Con las velas y las flores te mandamos nuestro deseo de iluminar y llenar de alegría nuestras casas, colegios y parroquias.
2. El catecismo pretendemos que sea signo de nuestra intención de continuar aprendiendo cosas de Ti.



3. Bajo el lema: "Y la ciudad se llenó de alegría" 150 años de los Redentoristas en España. Te presentamos este cartel, símbolo de este Encuentro, de un montón de sueños que estamos redescubriendo con esta etapa, símbolo de lo grande que otros nos han dejado.

4. Esta imagen de Cristo Redentor representa todo lo que está en nosotros por descubrir y por alcanzar, por soñar y conseguir, por nuestras metas, las más altas, las que nos recuerda que siempre podemos volar más y más alto, más cerca de Dios.

5. Y, finalmente, te ofrecemos, Señor, este Pan que quiere significar nuestro esfuerzo diario para construir un mundo más humano, más según Tú lo quieres; y este Vino, queriendo mostrar con él, cómo se puede seguirte y quererte en medio de nuestros momentos de alegrías y juegos.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Prefacio

-El Señor esté con vosotros.

R/ Y con tu espíritu.

-Levantemos el corazón.

R/ Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/ Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,

es nuestro deber y salvación

darle gracias

siempre y en todo lugar,

Señor, Padre santo,

Dios todopoderoso y eterno,

por Cristo, Señor nuestro.

A quien en la Antigua Alianza prometiste como Redentor,

y en la plenitud de los tiempos ungiste,

y nos lo enviaste para que devolviera tus dones

a la humanidad perdida.



Él, manifestándose como hombre,
se inmoló como víctima,
y por su muerte y su resurrección
ofreció a todos los pueblos tu salvación.
Por él conseguimos una redención copiosa
de la antigua servidumbre, el perdón de los pecados;
por él tenemos la verdad, la luz, la vida;
por él hemos sido sellados con el Espíritu Santo prometido,
que nos hace hijos,
y brilla para nosotros la esperanza
de alcanzar la liberación plena y la gloria de los hijos de Dios.
Por eso te alabamos nosotros
con tus ángeles y tus santos,
clamando con gozosa aclamación:

Canto

Haz que la Iglesia se renueve constantemente a la luz del Evangelio y encuentre siempre nuevos impulsos de vida; consolida los vínculos de unidad entre los laicos y los pastores de tu Iglesia, entre nuestro Obispo y sus presbíteros y diáconos, entre todos los Obispos y el Papa Benedicto XVI, que la Iglesia sea, en medio de nuestro mundo, dividido por las guerras y discordias, instrumento de unidad, de concordia y de paz.

Acuérdate también, Padre, de nuestros hermanos que murieron en la paz de Cristo, y de todos los demás difuntos, cuya fe sólo tú conociste; admítelos a contemplar la luz de tu rostro y llévalos a la plenitud de la vida en la resurrección.

Y, cuando termine nuestra peregrinación por este mundo, recíbenos también a nosotros en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria.

En comunión con la Virgen María, Madre de Dios, los apóstoles y los mártires, S. Alfonso y todos los santos, te invocamos, Padre, y te glorificamos, Por Cristo, Señor nuestro.



Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Todos somos invitados a rezar la oración por excelencia, que el mismo Cristo nos enseñó en ese momento todos juntos rezamos la oración de los hijos de Dios: El Padre Nuestro, que es signo de filiación, la plegaria del Señor, la plegaria de los hijos al Padre.

Canto

Rito de la Paz

Con este gesto se implora la paz y la unidad para la Iglesia y la familia humana entera en caridad.

“Líbranos, Señor, de todos los males y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo”. “Tuyo es el Reino, tuyo es el poder y la gloria por siempre, Señor”.

“Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles “La paz os dejo, mi paz os doy” no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédeles la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos”, “Amén”.

Dios quiere que recibamos su paz: “La paz del Señor esté siempre con todos vosotros”, “Y con tu espíritu”. Como signo de unidad nos damos fraternalmente la paz.

Canto

Fracción del Pan

“Este es el cordero de Dios, que quita los pecados del mundo” “Dichosos los invitados a esta cena”. Señor no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.



. "El Cuerpo y la Sangre de Cristo guarde nuestra alma para la vida eterna. Amén".

Canto

ACCIÓN DE GRACIAS

Este es el momento de la comunión, es el momento de dar gracias a Dios por todo lo vivido durante el curso en nuestras comunidades, y por lo que nos queda por vivir durante este Encuentro. Aunque pobres herramientas, Dios cuenta con todos nosotros para que seamos testigos suyos en medio de este mundo.

Demos gracias a Dios por esta oportunidad de creer y soñar juntos como hermanos de esta comunidad Redentorista. Gracias, Señor, por formar parte de esta comunidad cristiana que nos has regalado y por confiar en nosotros la tarea de vivir creciendo y anunciando el Evangelio.

Y gracias, Señor, por el don de la vida, por el don de la fraternidad y de la entrega permanente que tienes por cada uno de nosotros.

ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Sencillo quiero ser como Tú eres,
El alma transparente como el día
La voz sin falsear y la mirada
profunda y serena.
No herir, pero inquietar a cada uno
para que sueñe cosas grandes y luche por ellas
Amar, amar, amar, darme a mí mismo,
En los pequeños detalles del día a día,
sin esperar nada a cambio.
Ser puente y no llegada,
ser camino que se anda,
ser ventana o mirador de horizontes
ser lo que me atreva a ser y soñar.



Descanso quiero ser para el que venga agobiado,
vaso de agua fresca, respiro y sosiego
para el corazón del que está herido o sufre
flor que alegre la visto, compañía, testigo, Señor, de tu amor.
AMÉN.

BENDICIÓN FINAL

La celebración termina, la Eucaristía continúa en la vida, y la fuerza del Espíritu nos animará a acoger, comprender y acompañar. La fuerza de Cristo Resucitado por su Espíritu nos animará a sembrar el mundo de "gestos de bondad". El dolor y el sufrimiento recuperarán la esperanza y el mundo vivirá la salud como experiencia que se abre a la Salvación.

Dios Padre, que por la Resurrección de Jesús nos ha redimido y adoptado como hijos, nos llene de alegría con sus bendiciones.
Amén.

Y ya que, por la Pascua del Señor hemos recibido el don de la verdadera libertad, por su bondad recibamos la vida eterna.
Amén.

Y pues en el bautismo hemos participado de la Resurrección de Cristo, vivamos en el Amor y la justicia para que podamos alcanzar el cielo. Amén.

Y la bendición de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. Amén.

Canto

Reflexión personal para después de la celebración Eucarística

Jesucristo, con su vida y con su obra, es el autor de la salvación. La liturgia de este día no celebra el misterio de redención en cuanto hecho histórico, como sucede en el Triduo Pascual, sino en su significado, su universalidad y sus causas metahistóricas es



decir, el amor del Padre que entrega al hijo, y el amor del hijo que se ofrece a sí mismo.

El Concilio Vaticano II dice: "En realidad, el misterio del ser humano sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado... Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación... El que es imagen de Dios invisible, es también el hombre perfecto, que ha devuelto a la descendencia de Adán la semejanza divina, deformada por el primer pecado. En Él la naturaleza humana asumida, no absorbida, ha sido elevada también en nosotros a dignidad sin igual... Esto vale no solamente para los cristianos, sino también para todos los seres humanos de buena voluntad, en cuyo corazón obra la gracia de modo invisible. Cristo murió por todos, y la vocación suprema del género humano en realidad es una sola, es decir la divina" (Gaudium et Spes 22).

"Digo la verdad: es una gran miseria ver que los predicadores –por lo general- hablan de todo menos del amor a Jesucristo, siendo que este Dios ha hecho y sufrido tanto para hacerse amar" (S. Alfonso, Selva III, 7).



Guía para orar

La oración es uno de los momentos más importantes de todo encuentro. Tanto para el de San Alfonso, como para el de Scala, este momento de la oración de la noche es uno de los más tranquilos del día, más íntimo, más personal, de más silencio y de evaluación de todo lo vivido durante la jornada. A lo largo del día disfrutaremos de varios momentos de oración, cada cual con sus particularidades. Pero al acabar el día, con el cansancio acumulado, así como con tantas vivencias y experiencias igualmente acumuladas, la noche se convierte en un tiempo propicio de encuentro con el Señor. Como dice el célebre himno... "la noche no interrumpe su historia con el hombre... la noche es tiempo de salvación". Disfrútalo, éste es tu tiempo.

Ambientación: No rompas el ambiente propicio, trata de favorecerlo y de introducirte en él. Participa con tu actitud orante, y busca el tema central que ha vertebrado todo el día.

Cantos: Mediante ellos expresamos lo que oramos. Alabamos, pedimos, damos gracias. Nos dejamos acompañar con las canciones y nos incorporamos a la oración de otros. El canto siempre suma, nunca resta. El canto suma oraciones cuando se vive lo que se canta.

Palabra de Dios: Abre bien tus oídos y acoge la Palabra como si fuese la primera vez en tu vida que has oído ese pasaje de la Biblia. Ábrete a la novedad que siempre Dios trae a tu vida por medio de su Palabra. Escúchala y llévala junto a una realidad de tu día a día en la que la Palabra de Dios pueda ser luz, pueda ser lámpara para tus pasos. También los Salmos leídos o cantados pueden poner luz y color en tu vida.

Oraciones: Presenta al Señor tu oración, sencilla y sincera. Puedes hacerlo desde el diálogo en silencio que estás manteniendo con Él, o alzando tu voz e invitándonos a todos a unirnos como comunidad a la oración que juntos realizamos. Orar es mantener un trato familiar con Dios, como San Alfonso



nos recuerda en sus escritos; y como familia que somos, oramos juntos.

Símbolos: Muchas veces en las oraciones encontraremos símbolos que nos ayuden a concretar nuestra oración. Si no los hay previstos, trata de buscar un punto donde fijar tu atención, un elemento, una imagen de la iglesia, un espacio donde reposar tu mirada, una luz, o simplemente cierra tus ojos y siente como el Espíritu está orando en ti.

Comunidad: Cuando ores, no eres tú quien está orando. Es Dios, que es Comunidad de Amor, Padre, Hijo y Espíritu Santo, quien está orando en ti. No eres tú sólo quien está orando, es toda la comunidad de creyentes reunidos en El Espino la que está orando contigo. Es toda la Iglesia la que está acompañándote en la oración. Es la Iglesia celeste, la comunidad de los que nos precedieron en la fe, la comunidad de los Santos la que se une a tu oración, a nuestra oración

Santa María de El Espino: Ella, la Madre de Jesús, el Redentor, es quien nos acoge en su casa. Cada noche acabaremos dirigiendo nuestra mirada y encomendándole nuestro descanso. En el día vuélvete a Ella y preséntale tus preocupaciones y sueños.

ORACIÓN DE LA NOCHE - CANTO DE ENTRADA

ANTÍFONA

ORACIÓN JUNTOS [NECESITO DE BENJAMÍN GLEZ. BUELTA]

Necesito: **tu presencia**, un tú inagotable y encarnado que llena toda mi existencia,
y **tu ausencia**, que purifica mis encuentros de toda fibra posesiva.

Necesito: el **saber de** ti que da consistencia a mi persona y mis proyectos,



y **el no saber** que abre mi vida
a tu novedad y a toda diferencia.

Necesito: el **día claro** en el que brillan los colores
y se definen los linderos del camino,
y la **noche oscura** en la que se afinan
mis sentimientos y mis sentidos.

Necesito: **la palabra** en la que te dices y me digo
sin acabar nunca de decirnos,
y **el silencio** en el que descansa
mi misterio en tu misterio.

Necesito: el gozo que participa de tu alegría,
última verdad tuya y del mundo,
y el dolor, comunión con tu dolor universal,
origen de la compasión y la ternura.



Antífona

DE SAN PABLO A LOS FILIPENSES 2, 1-5.

Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, colmadme con esta gran alegría: manteneos unánimes y concordéis con un mismo amor y un mismo sentir. No obréis por rivalidad ni por ostentación, considerando por la humildad a los demás superiores a vosotros. No os encerréis a vuestros intereses sino buscad todos el interés de los demás. Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús.

Palabra de Dios

SILENCIO PARA ACOGER LA PALABRA

CANTO DEL NUNC DIMITTIS



Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador,
a quien has presentado ante todos los pueblos.

Luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel.

GLORIA AL PADRE, AL HIJO...

UNIDOS DE LAS MANOS, REZAMOS EL PADRENUESTRO.
Todas las noches, cantamos la SALVE a la **VIRGEN DEL ESPINO**.

Ella, en su casa, nos acoge y nos presenta, en sus manos, el camino de la felicidad, la causa de nuestra alegría:

- el LIBRO de la Palabra de Dios en la mano izquierda,
- el NIÑO JESÚS, la Palabra hecha carne en su mano derecha.

La Virgen María velará por nuestro descanso. Antes de irte a descansar recibe como símbolo su sonrisa. Fija tu mirada en su boca y grábate esa imagen en tu corazón. Acógela como gesto de ternura para ti y para contagiarla a los demás en estos días de Espino.

SALVE A LA VIRGEN DEL ESPINO

BENDICIÓN FINAL

CANTOS

